



Fundación NPSGlobal, 17 ene 2014.

El gobierno del presidente sirio Bashar al-Assad el viernes ofreció un intercambio de prisioneros y un cese de fuego en la ciudad más grande del país como incentivos para lograr la participación de las fuerzas rebeldes en conversaciones de paz la semana próxima, informó la BBC desde Moscú.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Siria, Walid al-Moallem, hizo el ofrecimiento después de una reunión con su par ruso, Sergey Lavrov mientras que la Coalición Nacional, el principal grupo de rebeldes sirios, se reunía en Estambul para decidir si participarán o no en las negociaciones de Ginebra II, previstas para el miércoles en la ciudad de Montreux.

Informes desde Estambul indicaron que los rebeldes estaban divididos sobre la posibilidad de participar en la conferencia de paz. Un informe de la BBC señaló que de los 120 miembros del grupo, 44 ya habían confirmado su oposición a participar en la reunión.

El diario New York Times dijo que se fortaleció la reticencia de los rebeldes a participar en las conversaciones de paz en los últimos días a raíz de una carta de al-Moallem dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, señalando que el gobierno no aceptaba los términos de la invitación a las negociaciones.

En la carta el gobierno sirio afirmó que su preocupación principal era la lucha contra el terrorismo y no hizo mención del propósito principal de las conversaciones, que es definir un gobierno de transición para poner fin a la guerra civil que ha dejado más de 130.000 muertos desde 2011.

Según el diario, Oubab Khalil, un representante de la coalición rebelde en Washington, dijo que la carta demuestra que el gobierno de al-Assad no tiene intenciones serias de negociar la creación de un gobierno de transición.

El Secretario de Estado de Estados Unidos John Kerry, en una declaración especial sobre el tema de Ginebra II, afirmó que el objetivo de la conferencia es acordar un gobierno de transición y que tanto los rebeldes como el gobierno sirio tendrían poder de veto sobre posibles candidatos. El Presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha afirmado que al-Assad, cuya familia ha gobernado Siria durante 4 décadas, debería dejar el poder.

Al-Moallem se reunió el jueves en Moscú con Lavrov y el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Mohammad Javad Zarif. Tanto Rusia como Irán apoyan al gobierno de al-Assad. Rusia, que participará de Ginebra II, ha dicho que un posible gobierno de transición solamente podría ser designado en base al consentimiento mutuo de ambas partes.

El ministro sirio dijo que el gobierno está dispuesto a compartir con los rebeldes la lista de combatientes en cautiverio para acordar un intercambio de prisioneros. Dijo que también presentó al ministro ruso un plan para un cese de fuego en Aleppo, que con una población de 4,3 millones en tiempos normales, es la ciudad más grande del país. Al-Moallem dijo que el cese de fuego para Aleppo podría servir como un modelo para ceses de fuegos en otras partes del país.

Las posibilidades de conversaciones de paz se afianzaron en agosto pasado después del ataque con armas químicas a Ghouta, un suburbio de Damasco, que mató a centenares de pobladores. Washington amenazó con realizar un ataque contra instalaciones del gobierno pero finalmente aceptó una propuesta rusa que obligó a al-Assad a desmantelar su arsenal químico bajo supervisión internacional.

Un informe dado a conocer el jueves puso en duda la afirmación de Washington de que los cohetes que cayeron sobre Ghouta con carga de sustancias químicas letales fueron disparados desde territorio controlado por el gobierno.

Un análisis hecho por el ex inspector de armas Richard Lloyd y el físico del Massachusetts Institute of Technology Theodore Postol mostró que los cohetes con carga química tenían un alcance máximo de 2 kilómetros y que el borde extremo del territorio controlado por el gobierno estaba a por lo menos 5.5 kilómetros de distancia de donde cayeron los cohetes.

Otro informe del Global Security Newswire afirmó que el tipo de cohete utilizado en el ataque no figuraba como parte del arsenal sirio en un informe que el gobierno dio a la Organización por la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ), el grupo que está supervisando el esfuerzo internacional para eliminar las armas químicas del régimen antes de mitad de año.

Informó adicionalmente que un ex oficial de OPAQ, Ralf Trapp, afirmó que la ausencia de los cohetes de la lista podría significar: o que el gobierno no los tiene o que los está escondiendo. Los nuevos informes agregaron más dudas sobre quién fue responsable por el ataque que provocó una fuerte condena internacional.

El Director General de OPAQ, Ahmet Uzumcu dijo que el puerto italiano de Gioia Tauro, en el sur de Italia, ha aceptado manejar la transferencia de centenares de toneladas de las sustancias químicas más peligrosas de un barco que las va a transportar desde Siria a un barco de Estados Unidos que las va a neutralizar en aguas internacionales. El anuncio puso fin a meses de incertidumbre sobre qué país y qué puerto aceptarían realizar la transferencia.

Un informe del OPAQ señaló que el puerto fue seleccionado ya que se especializa en transferencias de buque a buque.

[Volver](#)